



*“Bienvenidos a la cuarta revolución industrial; bienvenidos a la Era Exponencial”.*

UDO GOLLUB. Científico alemán.  
Singularity University (2016).

Ya para nadie es una novedad que la velocidad con que suceden los cambios en el mundo es cada vez más vertiginosa. Y la responsable de gran parte de ellos –como tantas otras veces a lo largo de la historia de la humanidad– es la tecnología. Los avances en esta área se suceden tan rápidamente que muchas veces debemos adaptarnos al manejo de la última tecnología aún antes de haber aprendido la anterior.

La ley de Moore –expresada por primera vez en el año 1965 por Gordon E. Moore– afirma que aproximadamente cada dos años se duplica el número de transistores en un microprocesador. Tan rápidos son los cambios que aún el propio Moore se vio obligado a modificar su propia afirmación, ya que si bien la misma fue originalmente formulada para establecer que la duplicación se realizaría cada un año, posteriormente la

redefinió y amplió el periodo a dos años. Pero sin importar el tiempo, la esencia de su ley estaba en la velocidad con que la tecnología estaba cambiando nuestras vidas.

Cincuenta años después (a fines de 2016), Udo Gollub, un científico alemán obsesionado por el futuro y los cambios, revolucionó el pensamiento acerca del porvenir inmediato cuando expuso frente a cientos de personas en la Singularity University de California, Estados Unidos, y predijo los próximos cambios tecnológicos y sociales.

Inteligencia Artificial, salud, autos eléctricos autónomos, educación, impresoras 3D, agricultura, drones, todas industrias que cambiarán –ya están cambiando– los puestos de trabajo y la sociedad. Como un ejemplo de la velocidad de los cambios y en una especie de parábola de la Ley de Moore, Udo Gollub citó el caso de las impresoras 3D, cuyo precio bajó de U\$S 18,000 a U\$S 400 en 10 años, el mismo tiempo que tardaron en volverse 100 veces más rápidas.

Y en un mundo que cambió y sigue cambiando radicalmente, muchos

conceptos ya no pueden ser lo mismo que solían ser. Tal como lo anticipó Alvin Toffler en el siglo XX cuando, citando a otro autor –Herbert Gerjuoy– dijo que “los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no sepan leer y escribir, sino aquellos que no sepan aprender, desaprender y reaprender”, agregando que “un analfabeto será aquel que no sepa dónde ir a buscar la información que requiere en un momento dado para resolver una problemática concreta. La persona formada no lo será a base de conocimientos inamovibles que posea en su mente, sino en función de sus capacidades para conocer lo que precise en cada momento”.

Palabras de las que nos hacemos eco, esperando que esta nueva edición de ATENEA pueda ser uno de esos lugares en donde buscar la información a la que Toffler hizo referencia.